

CARACTERÍSTICAS DEL «BUEN PROFESOR» UNIVERSITARIO SEGÚN ESTUDIANTES Y PROFESORES

por
Ana García-Valcárcel
Universidad de Salamanca

RESUMEN

En este artículo se analizan las características del «buen profesor universitario», comparando las opiniones de profesores y alumnos sobre este tópico.

Los alumnos consideran que las tres características más importantes para ser un buen profesor son, por este orden: explicar con claridad, tener un amplio conocimiento de la materia y ser una persona objetiva e imparcial en las calificaciones. Se estudian las diferencias en la concepción del buen docente, en función del sexo, edad, rendimiento académico y los diferentes centros. Los resultados apuntan a que estas variables no marcan diferencias importantes a la hora de considerar los rasgos del buen profesor aunque hay algunos matices interesantes. Por su parte, los profesores valoran especialmente el conocimiento de la materia que se enseña, seguido de la claridad en las explicaciones y la preparación de las clases. Al comparar las opiniones de los profesores y los alumnos, se observan diferencias significativas entre ambos colectivos.

SUMMARY

The purpose of this study is to know the characteristics of the «good university teacher», confronting teachers and students opinions about this topic.

Results from the interpretation of data revealed that teachers and students support different points of view. Students think the more important characteristics to be a good teacher are, in this order: to explain with clarity, to have a good knowledge of

discipline and to be objective in the marks (califications). Teachers increase the value of the knowledge of discipline, in second place defend the clarity in explanations and the preparation of the classes.

INTRODUCCIÓN

El estudio de las características del buen profesor no es un tema nuevo sino que han sido numerosos los intentos de aproximación al contenido que implica el término «buen profesor».

A partir de los años 70 se empieza a afirmar que la buena enseñanza depende en gran medida de la capacidad del profesor para elaborar buenas técnicas y procedimientos didácticos. Desde esta perspectiva, Harmer (1970) mantiene que las cualidades de un profesor con éxito son: correcta autocrítica, reflexión sobre su materia, disposición para investigar y capacidad de trabajo.

En España también se han realizado algunas investigaciones sobre lo que debería ser un «buen profesor» desde el punto de vista de los alumnos y profesores (Álvarez, 1977; Rodríguez Diéguez y Martínez Sánchez, 1979; Villa Sánchez, 1982 y 1985; Nieda, 1988). Aunque los distintos instrumentos de recogida de datos empleados así como las diferentes muestras estudiadas dificulta la comparación de los resultados de dichos estudios, sin embargo, parece claro que el buen docente debe responder satisfactoriamente a una doble demanda de los estudiantes. Por una parte, establecer una relación positiva con los alumnos; en este sentido los rasgos del profesor ideal serían: a) Serenidad y naturalidad, b) Cercanía y aceptación del alumno, c) Integridad y compromiso, d) Entrega a la enseñanza y e) Buena disposición hacia los alumnos, actitud positiva de confianza e interés hacia ellos. Por otra parte, el profesor debe ser un buen didacta, es decir, saber enseñar, lo que exige: claridad en sus exposiciones, dominio de la materia, aceptación de las críticas, reconocimiento de sus propios errores, justicia al examinar, etc.

Estas conclusiones se encuentran en la línea de otros trabajos actuales (Martínez Mut, 1981; Gimeno y Pérez, 1983; Regalado, 1985; De Miguel, 1987; Mateo, 1987; Santos Guerra, 1990; Tejedor y Montero, 1990; Villar Angulo, 1990; Rodríguez Espinar, 1991) que tratan de analizar la actuación docente del profesor universitario, normalmente con un carácter evaluativo-formativo. En estos trabajos subyace un modelo conductual de eficacia docente, estableciendo los comportamientos que diferencian a los buenos de los malos profesores.

Teniendo en cuenta las aportaciones de los trabajos mencionados, nuestro interés recayó en el estudio de las características del «buen profesor universitario». El objetivo de este trabajo era conocer qué rasgos eran más valorados por los estudiantes para ser un «buen profesor» y compararlos con las opiniones de los profesores.

Este trabajo se sitúa dentro de una investigación más amplia sobre modelos de enseñanza empleados en la Universidad desarrollado en la Universidad de Cantabria.

La muestra de sujetos estudiados se compone de 2.048 estudiantes y 116 profesores distribuidos entre todos los centros.

El instrumento empleado para la recogida de los datos es el cuestionario. Se elaboran dos cuestionarios: uno dirigido a los alumnos y otro a los profesores. En ambos se incluye el mismo ítem con objeto de estudiar las características del «buen profesor» y poder comparar las respuestas de alumnos y profesores.

El ítem consiste en elegir los tres rasgos considerados como más importantes para ser un «buen profesor» entre diez que se les presentan. La selección de estas diez características se realizó en función de una revisión bibliográfica llevada a cabo sobre el tema, a partir de la cual se constató la relevancia de las mismas.

Señalamos a continuación las alternativas que se ofrecían:

1. Tiene un amplio conocimiento de la materia que enseña.
2. Explica con claridad y se le entiende perfectamente.
3. Prepara las clases, no se dedica a improvisar en el aula.
4. Tiene amplios intereses y gran cultura: relaciona la materia con otros campos y con problemas diarios.
5. Tiene sentido del humor.
6. Tiene capacidad de diálogo.
7. Da oportunidad a los estudiantes para pensar y aprender independientemente.
8. Estimula y valora el trabajo de los estudiantes.
9. Reconoce sus propios errores y limitaciones.
10. Es una persona objetiva e imparcial en sus calificaciones.

A continuación presentamos los resultados obtenidos respecto a las opiniones de los estudiantes, seguidas de las de los profesores y, finalmente, señalaremos las semejanzas y diferencias entre profesores y alumnos respecto a las características del «buen profesor».

1. EL «BUEN PROFESOR» SEGÚN LOS ESTUDIANTES

En base al recuento de frecuencias realizado sobre los cuestionarios individuales de los alumnos en cada uno de los ítems mencionados, se han obtenido los datos que aparecen en la tabla 1.

Los alumnos (78%) consideran que la característica más importante, dentro de las alternativas propuestas, para ser un buen profesor es que éste explique con claridad, en un contexto en que el profesor lo que hace fundamentalmente es exponer la materia que los alumnos deben estudiar.

En segundo lugar se valora que el profesor tenga un amplio conocimiento de la materia que enseña (rasgo elegido por el 55% de los alumnos).

En tercer lugar, es considerado importante (42%) el hecho de ser una persona objetiva e imparcial en las calificaciones.

TABLA 1
Rasgos del buen profesor elegidos por los alumnos

CARACTERÍSTICAS DEL BUEN PROFESOR	N	%
Conocimiento de la materia	1132	55.3
Explica con claridad	1601	78.2
Prepara las clases	430	21.0
Gran cultura e intereses	410	20.0
Sentido del humor	115	5.6
Capacidad de diálogo	457	22.3
Fomenta independencia	371	18.1
Estimula y valora el trabajo	596	29.1
Reconoce errores	172	8.4
Objetivo en la evaluación	858	41.9
TOTAL	2048	100

Nota: El total sobre el que se han elaborado los porcentajes de las distintas categorías es el indicado (2048), que hace referencia al número de alumnos que han contestado el cuestionario.

Los rasgos que presentan puntuaciones moderadas en cuanto a su elección por los alumnos (en torno a un 25%) son:

- Estimular y valorar el trabajo de los estudiantes
- Tener capacidad de diálogo
- Preparar las clases
- Tener amplios intereses y gran cultura
- Dar oportunidad para aprender independientemente.

Por último, los rasgos menos valorados para ser un buen profesor han resultado ser:

- Reconocer los propios errores y limitaciones
- Tener sentido del humor.

Además de las opiniones de los alumnos en general sobre este tema, nos ha parecido interesante ver si la concepción del buen profesor era distinta según el sexo, la edad, el rendimiento académico y en los diferentes centros. Los datos obtenidos los presentamos a continuación.

a) Consideraciones del buen profesor en función del sexo

Lo que piensan los varones y las mujeres sobre las características que deben poseer los buenos profesores es muy similar. Ambos sexos eligen los tres rasgos que destacaban a nivel general (claridad en las explicaciones, conocimiento de la materia y objetividad en las calificaciones) como los de mayor importancia.

Se encuentran ligeras diferencias (ver tabla 2), de modo que los varones consideran más importante que las mujeres el hecho de que el profesor prepare las clases, tenga sentido del humor y reconozca sus propios errores.

En cambio, las mujeres valoran con mayor frecuencia que el profesor tenga amplios intereses y gran cultura, que de oportunidad para aprender independientemente y que estimule y valore el trabajo de los estudiantes.

TABLA 2
El «buen profesor» según el sexo

CARACTERÍSTICAS DEL BUEN PROFESOR	SEXO				TOTAL	
	VARÓN		MUJER			
	N	%	N	%	N	%
CONOCIMIENTO	600	57.0	528	53.7	1128	55.4
CLARIDAD	825	78.3	766	77.8	1591	78.1
PREPARA CLASES	272	25.8	156	15.9	428	21.0
CULTURA	190	18.0	218	22.2	408	20.0
HUMOR	71	6.7	41	4.2	112	5.5
DIÁLOGO	221	21.0	234	23.8	455	22.3
INDEPENDENCIA	162	15.4	207	21.0	369	18.1
ESTIMULA	265	25.2	331	33.6	596	29.3
RECONOCE ERRORES	103	9.8	68	6.9	171	8.4
JUSTO EVALUANDO	449	42.6	403	41.0	852	41.8
TOTAL	1053	100	984	100	2037	100

b) Consideración del buen profesor en función de la edad

La edad de los alumnos no marca diferencias importantes a la hora de considerar los rasgos del buen profesor.

En las tres categorías que hemos distinguido en función de la edad de los alumnos: menores de 20 años, entre 20 y 23 años y mayores de 23 años, se sigue

observando que la claridad en las explicaciones es el rasgo más importante, seguido del conocimiento de la materia y la objetividad en la evaluación.

El resto de las características mantienen aproximadamente las mismas proporciones que vimos a nivel global, quedando como los rasgos menos valorados: el reconocimiento de los errores y el sentido del humor.

Las pequeñas diferencias que se pueden observar en la tabla 3 apuntan a que los alumnos más jóvenes, que son fundamentalmente aquellos que inician sus estudios universitarios, tienden a dar más importancia a la claridad de las explicaciones, al estímulo y valoración de su trabajo, así como al hecho de que el profesor reconozca sus errores y limitaciones. El aumento de la edad hace que los alumnos valoren en mayor medida la preparación de las clases y el sentido del humor del profesor.

TABLA 3
El «buen profesor» según la edad

	EDAD						TOTAL	
	Menos de 20 años		Entre 20 y 23 años		Más de 23 años			
CARACTERÍSTICAS DEL BUEN PROFESOR	N	%	N	%	N	%	N	%
CONOCIMIENTO	324	59.4	660	53.2	143	57.0	1127	55.3
CLARIDAD	454	83.3	954	76.9	185	73.7	1593	78.2
PREPARA LAS CLASES	91	16.7	268	21.6	68	27.1	427	21.0
CULTURA	88	16.1	273	22.0	46	18.3	407	20.0
HUMOR	34	6.2	58	4.7	22	8.8	114	5.6
DIÁLOGO	120	22.0	273	22.0	62	24.7	455	22.3
INDEPENDENCIA	79	14.5	244	19.7	47	18.7	370	18.2
ESTIMULA	174	31.9	356	28.7	65	25.9	595	29.2
RECONOCE ERRORES	50	9.2	103	8.3	17	6.8	170	8.3
JUSTO EVALUANDO	221	40.6	532	42.9	98	39.0	851	41.8
TOTAL	545	100	1241	100	251	100	2037	100

c) Consideraciones del buen profesor en función del rendimiento de los alumnos en la Universidad

Las opiniones de los alumnos con diferente rendimiento, considerando como índice de rendimiento los años transcurridos en la Universidad en relación a los cursos realizados, no se diferencian significativamente.

Se mantienen en los primeros puestos los tres rasgos ya mencionados: claridad en las explicaciones, conocimiento de la materia y objetividad en la evaluación. Igualmente, el sentido del humor y el reconocimiento de los propios errores siguen siendo los rasgos menos valorados en todos los casos.

Atendiendo a las pequeñas diferencias entre los grupos, se puede observar (ver tabla 4) que los alumnos con mejor rendimiento (aquellos que no han repetido ningún curso) valoran de forma ligeramente superior la claridad de las explicaciones así como estimular y valorar el trabajo de los estudiantes, dándole menos importancia a la preparación de las clases, al sentido del humor y la objetividad en las calificaciones.

Los alumnos que llevan un año de retraso en sus estudios valoran especialmente la objetividad de las calificaciones y, en cambio, reconocen menor importancia a los conocimientos del profesor sobre la materia, al hecho de que de oportunidad para pensar y aprender independientemente, así como al estímulo y valoración del trabajo de los estudiantes.

Por último, los alumnos que llevan dos o más años de retraso en la Universidad son los que menos eligen como rasgos fundamentales del buen profesor la claridad de las explicaciones y la posesión de una amplia cultura.

TABLA 4
El «buen profesor» según el rendimiento universitario

	RENDIMIENTO						TOTAL	
	LOS MISMOS QUE CURSOS		UN AÑO MÁS		DOS O MÁS AÑOS			
CARACTERÍSTICAS DEL BUEN PROFESOR	N	%	N	%	N	%	N	%
CONOCIMIENTO	805	56.2	213	51.4	108	56.8	1126	55.3
CLARIDAD	1.136	79.3	320	77.3	139	73.2	1595	78.3
PREPARA LAS CLASES	257	17.9	119	28.7	50	26.3	426	20.9
CULTURA	301	21.0	80	19.3	26	13.7	407	20.0
HUMOR	69	4.8	30	7.2	15	7.9	114	5.6
DIÁLOGO	325	22.7	84	20.3	45	23.7	454	22.3
INDEPENDENCIA	269	18.8	65	15.7	35	18.4	369	18.1
ESTIMULA	451	31.5	91	22.0	50	26.3	592	29.1
RECONOCE ERRORES	119	8.3	36	8.7	15	7.9	170	8.3
JUSTO EVALUANDO	562	39.2	204	49.3	87	45.8	853	41.9
TOTAL	1432	100	414	100	190	100	2036	100

d) Consideración del buen profesor en función del expediente de los alumnos

En conjunto los tres grupos de alumnos clasificados en función de la nota media del expediente (aprobado, notable y sobresaliente) mantienen las máximas y mínimas puntuaciones ya señaladas a nivel general, es decir, independientemente del expediente académico de los alumnos, éstos eligen en primer lugar la claridad de las explicaciones, en segundo lugar el conocimiento de la materia y, en tercer lugar la objetividad en la evaluación. De igual modo los rasgos menos valorados siguen siendo el sentido del humor y el reconocimiento de los propios errores (ver tabla 5).

Sin embargo, podemos observar algunas diferencias: los alumnos de mejor expediente consideran más importante para ser un buen profesor tener un amplio conocimiento de la materia, explicar con claridad y estimular y valorar el trabajo de los estudiantes. Y valoran menos que sus compañeros la cultura del profesor, la capacidad de diálogo, la oportunidad para aprender de modo independiente, el reconocimiento de los propios errores y la objetividad en la evaluación.

Por el contrario, los alumnos de expediente menos brillante parecen valorar en mayor medida la cultura del profesor, la capacidad de diálogo así como la oportunidad para aprender independientemente. Y en cambio, conceden menos importancia al hecho de que el profesor estimule y valore el trabajo de los estudiantes.

TABLA 5
El «buen profesor» según el expediente de los alumnos

	EXPEDIENTE						TOTAL	
	APROBADO		NOTABLE		SOBRESALIENTE			
CARACTERÍSTICAS DEL BUEN PROFESOR	N	%	N	%	N	%	N	%
CONOCIMIENTO	649	54.8	323	53.7	51	65.4	1023	54.9
CLARIDAD	894	75.4	490	81.4	67	85.9	1451	77.8
PREPARA LAS CLASES	254	21.4	121	20.1	17	21.8	392	21.0
CULTURA	263	22.2	102	16.9	8	10.3	373	20.0
HUMOR	66	5.6	36	6.0	4	5.1	106	5.7
DIÁLOGO	293	24.7	124	20.6	9	11.5	426	22.8
INDEPENDENCIA	236	19.9	97	16.1	11	14.1	344	18.4
ESTIMULA	299	25.2	195	32.4	36	46.2	530	28.4
RECONOCE ERRORES	101	8.5	60	10.0	3	3.8	164	8.8
JUSTO EVALUANDO	498	42.0	258	42.9	28	35.9	784	42.0
TOTAL	1185	100	602	100	78	100	1865	100

e) Consideraciones del buen profesor en función de los Centros

Los datos obtenidos parecen indicarnos que los alumnos de los distintos centros tienen imágenes algo diferentes de cómo debería ser un buen profesor.

A este respecto sería interesante distinguir hasta qué punto la imagen del buen profesor por parte de los alumnos, difiere debido a que las diferentes disciplinas exigen del profesor distintas características o rasgos para ser un buen docente, o si la imagen que reflejan los alumnos se debe más bien a su experiencia como alumnos universitarios, mostrando entonces como rasgos más importantes aquellos que han encontrado más deficitarios.

Aunque el establecimiento de las causas de las diferencias apuntadas sería objeto de una investigación sobre el tema, nos inclinamos más por la primera opción al observar que las valoraciones de los profesores reales en los distintos centros no guardan relación con los rasgos descritos por los alumnos como propios del buen profesor.

Es decir, los profesores de Derecho, por ejemplo, tienen una alta puntuación en el conocimiento de la materia que enseñan según los alumnos y, sin embargo, éste es el centro en que más se ha valorado este rasgo como propio de un buen profesor. Y lo mismo sucede en otros casos.

Resaltamos los centros que poseen las máximas y las mínimas puntuaciones en cada uno de los ítems:

— Los alumnos de *Derecho* consideran de gran importancia para ser un buen profesor el conocimiento de la materia que se imparte y la objetividad en la evaluación; dando menos valor que en otros centros a la preparación de las clases y a la capacidad de diálogo del profesor.

— En *Físicas* se valora menos la posesión de cultura y amplios intereses del profesor y el sentido del humor.

— Los alumnos de *Filosofía* valoran menos la claridad de las explicaciones y, en cambio, eligen más que alumnos de otros centros como rasgos del buen profesor: tener una amplia cultura, sentido del humor, fomentar el trabajo independiente y reconocer sus propios errores y limitaciones.

— En *Medicina* se aprecia mayoritariamente la claridad en las explicaciones y no se concede apenas importancia al reconocimiento de los errores por parte del profesor.

— En *E.G.B.* se considera importante la capacidad de diálogo del profesor y el que estimule y valore el trabajo de los estudiantes, y se valora menos el conocimiento de la materia y la objetividad en la evaluación en relación a otros centros.

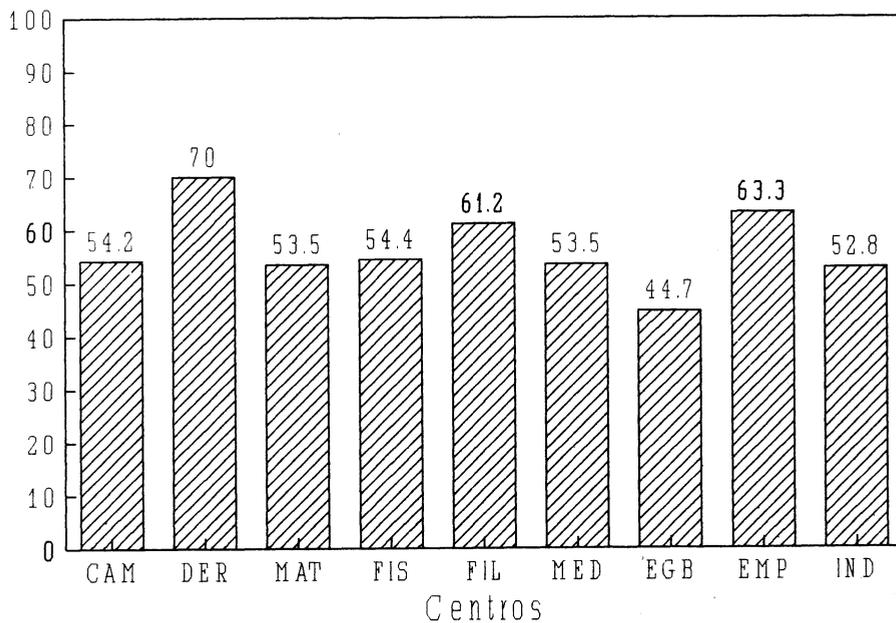
— En *Empresariales* los alumnos valoran poco tener una gran cultura para ser buen profesor y el que se de oportunidad para aprender independientemente.

— En *Industriales* es donde los alumnos más valoran la preparación de las clases y el sentido del humor para ser un buen profesor, mientras que no considera tan importante que el profesor estimule y valore el trabajo de los estudiantes.

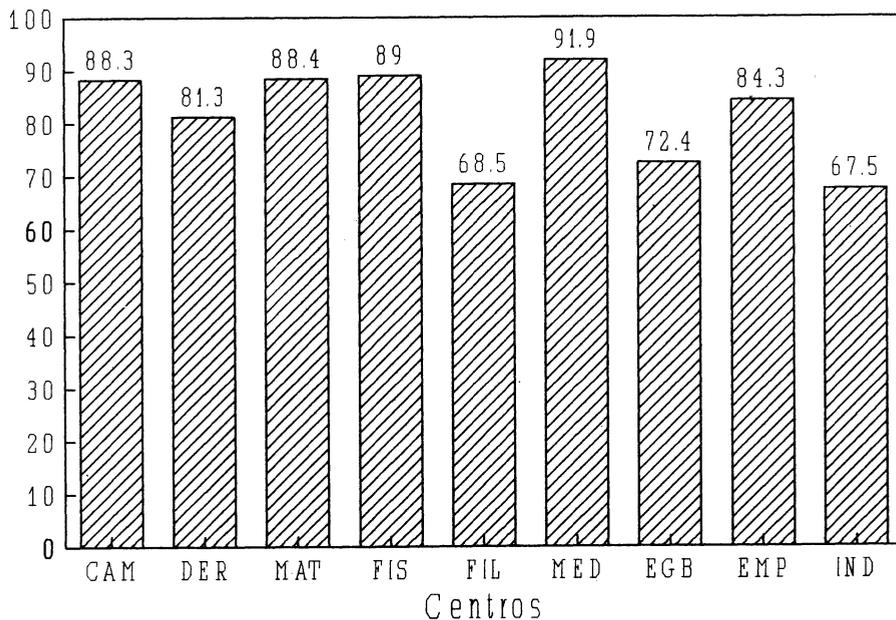
A continuación presentamos la tabla 6 y las gráficas elaboradas sobre estos datos (gráficas 1 a 10), en las cuales se puede observar el porcentaje de alumnos de cada centro que eligen cada uno de los rasgos referidos al «buen profesor».

TABLA 6
Características del «buen profesor» por centros

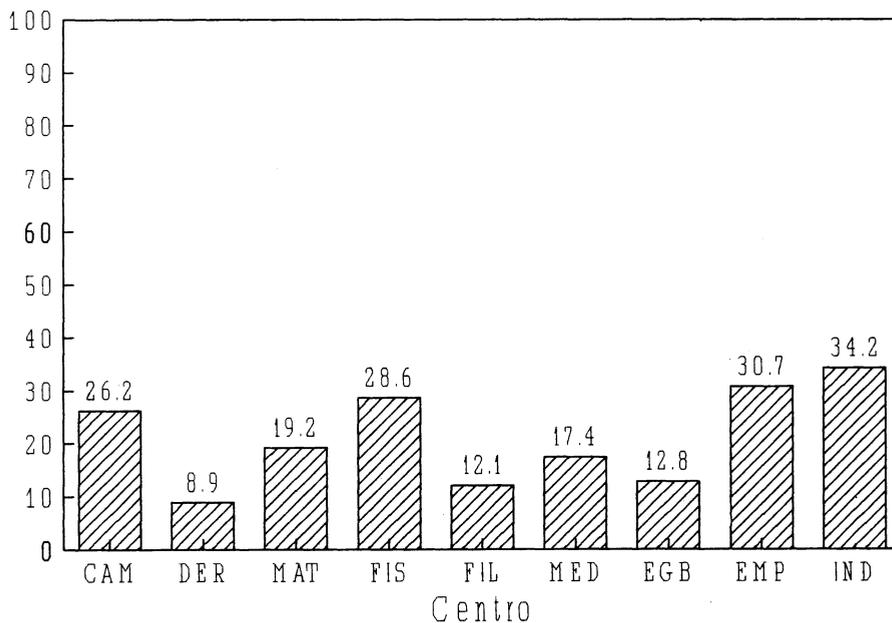
	CENTROS											
	CAMINOS		DERECHO		MATEMÁT.		FÍSICAS		FILOSOFÍA		MEDICINA	
CARACTERÍSTICAS DEL BUEN PROFESOR	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
CONOCIMIENTO	116	54.2	142	70.0	92	53.5	99	54.4	167	61.2	46	53.5
CLARIDAD	189	88.3	165	81.3	152	88.4	162	89.0	187	68.5	79	91.9
PREPARA CLASES	56	26.2	18	8.9	33	19.2	52	28.6	33	12.1	15	17.4
CULTURA	44	20.6	29	14.3	27	15.7	23	12.6	85	31.1	18	20.9
HUMOR	14	6.5	9	4.4	10	5.8	4	2.2	20	7.3	3	3.5
DIÁLOGO	32	15.0	25	12.3	41	23.8	35	19.2	53	19.4	13	15.1
INDEPENDENCIA	23	10.7	38	18.7	24	14.0	29	15.9	73	26.7	16	18.6
ESTIMULA	50	23.4	51	25.1	51	29.7	51	28.0	80	29.3	35	40.7
RECONOCE ERRORES JUSTO EVALUANDO	13	6.1	14	6.9	18	10.5	15	8.2	34	12.5	3	3.5
TOTAL	214	100	203	100	172	100	182	100	273	100	86	100
	CENTROS									TOTAL		
	E.G.B.		EMPRESAS			INDISTR.						
CARACTERÍSTICAS DEL BUEN PROFESOR	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
CONOCIMIENTO	178	44.7	105	63.3	187	52.8	1132	55.3				
CLARIDAD	288	72.4	140	84.3	239	67.5	1601	78.2				
PREPARA CLASES	51	12.8	51	30.7	121	34.2	430	21.0				
CULTURA	113	28.4	20	12.0	51	14.4	410	20.0				
HUMOR	24	6.0	5	3.0	26	7.3	115	5.6				
DIÁLOGO	123	30.9	34	20.5	101	28.5	457	22.3				
INDEPENDENCIA	97	24.4	14	8.4	57	16.1	371	18.1				
ESTIMULA	177	44.5	35	21.1	66	18.6	596	29.1				
RECONOCE ERRORES JUSTO EVALUANDO	32	8.0	15	9.0	28	7.9	172	8.4				
TOTAL	398	100	166	100	354	100	2048	100				



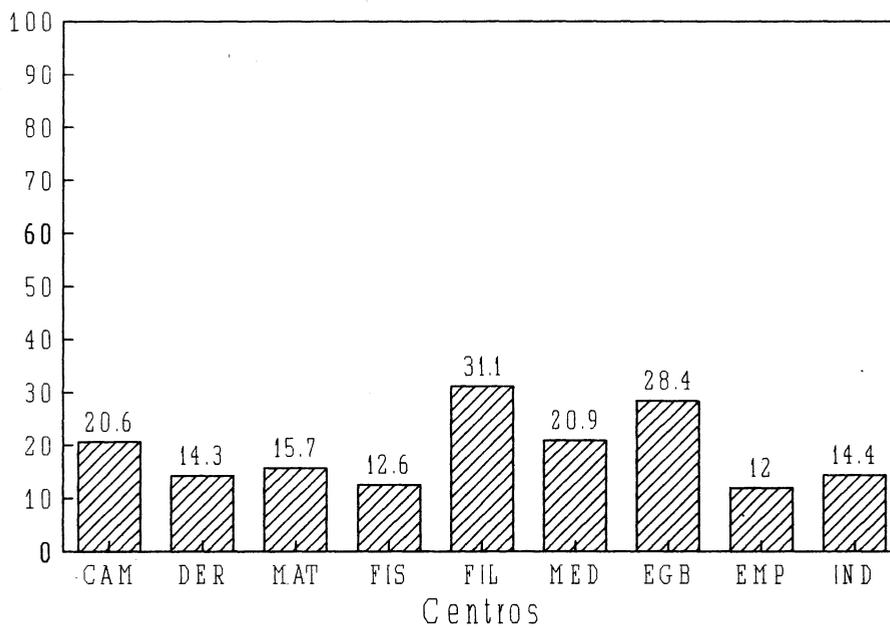
Gráfica 1. *Conocimiento de la materia*



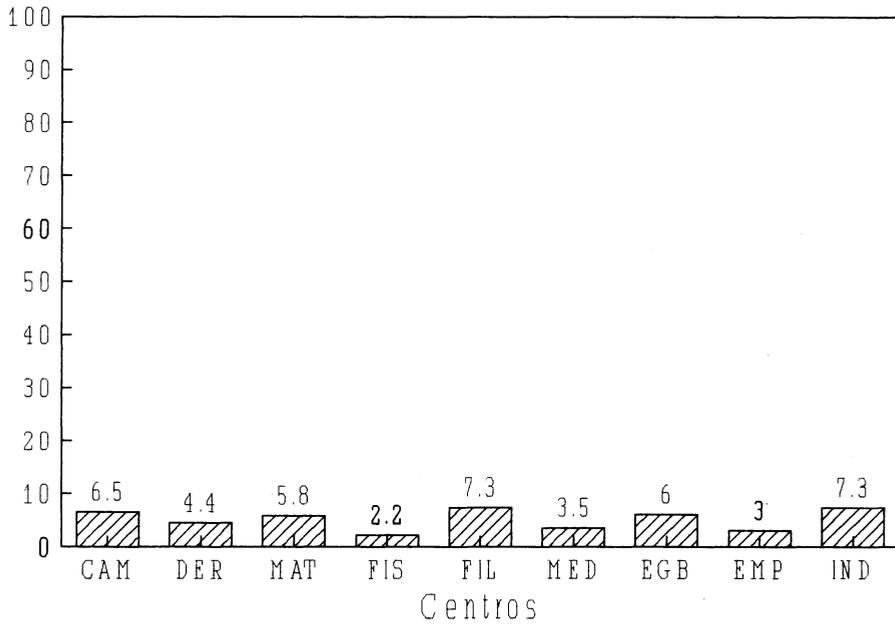
Gráfica 2. *Explica con claridad*



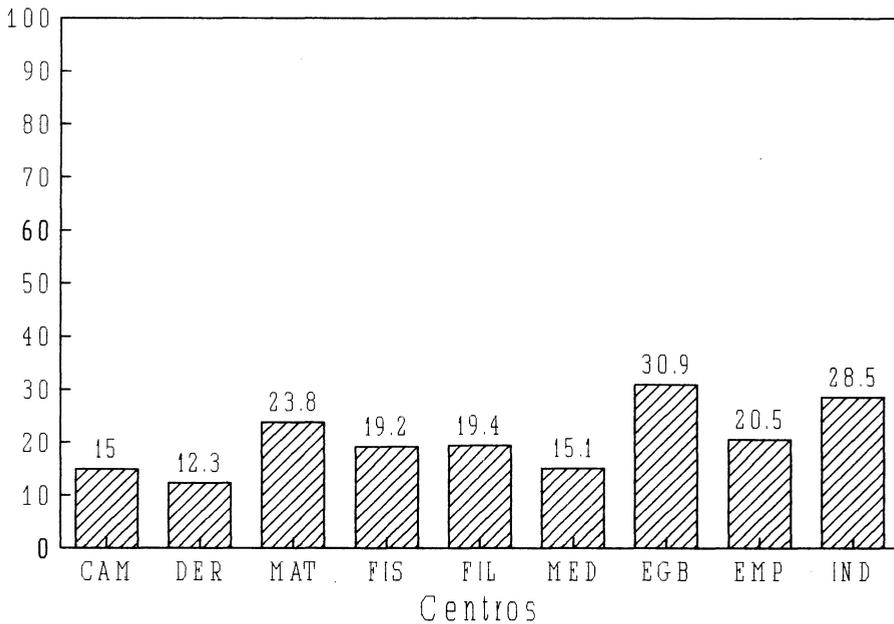
Gráfica 3. *Prepara las clases*



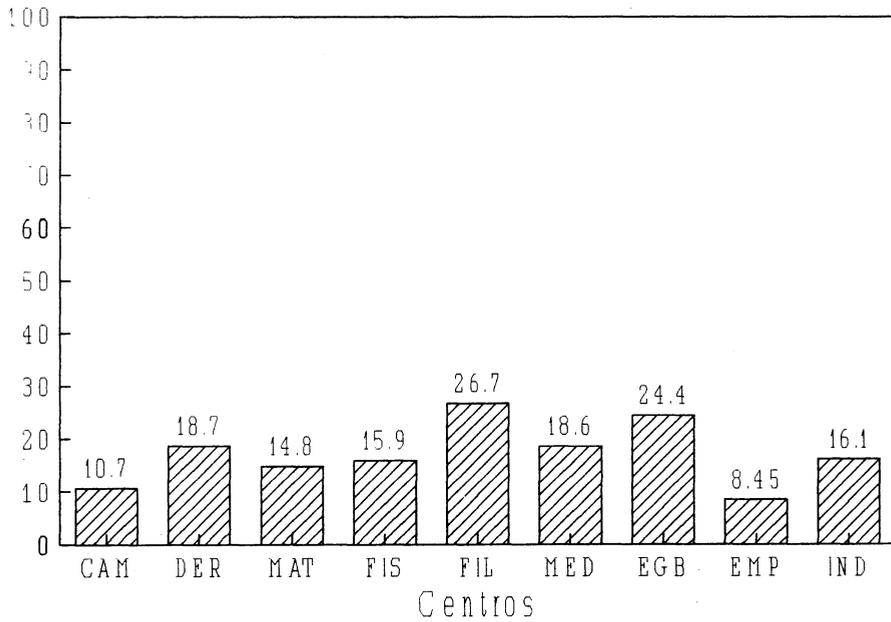
Gráfica 4. *Amplía cultura*



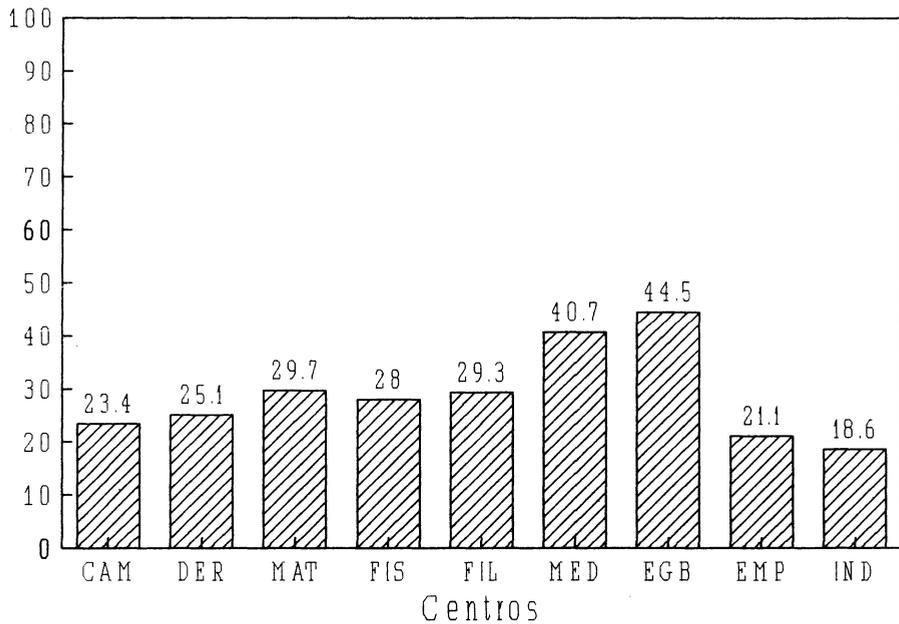
Gráfica 5. Sentido del humor



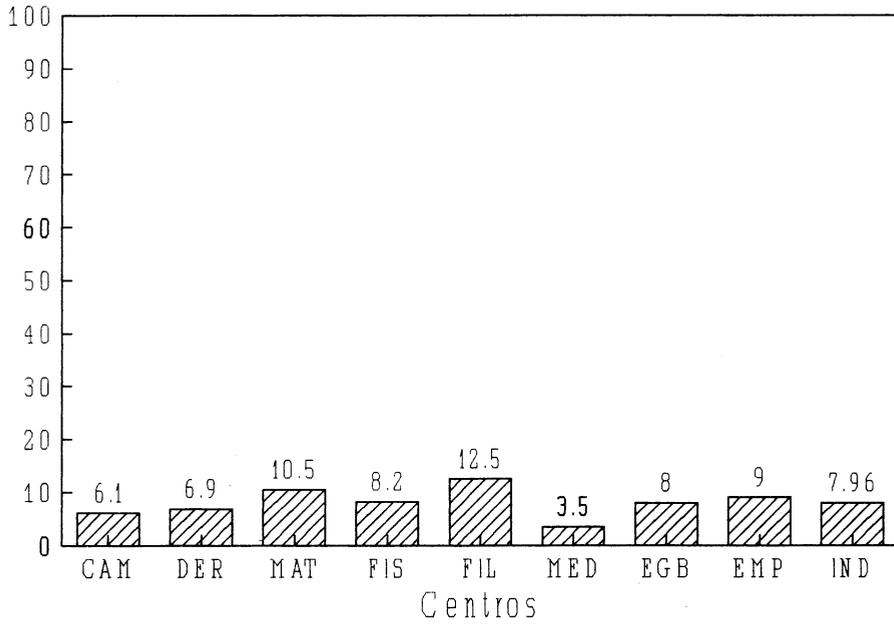
Gráfica 6. Capacidad de diálogo



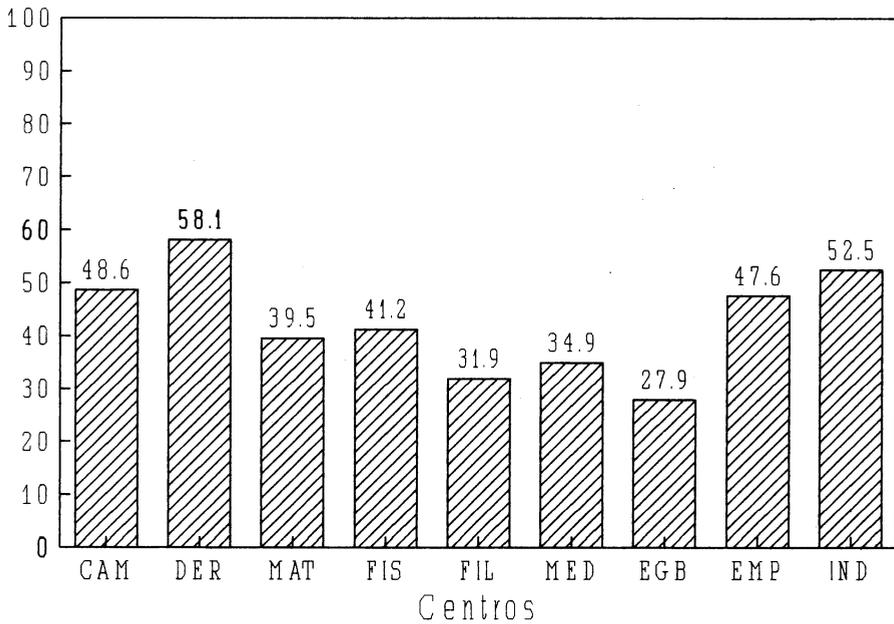
Gráfica 7. *Fomenta aprendizaje independiente*



Gráfica 8. *Estimula y valora el trabajo*



Gráfica 9. *Reconoce sus propios errores*



Gráfica 10. *Objetivo en sus calificaciones*

2. EL «BUEN PROFESOR» SEGÚN LOS PROFESORES

Las elecciones de los profesores sobre los rasgos más importantes del buen profesor quedan reflejadas en la tabla 7.

TABLA 7
El «buen profesor» según los docentes

CARACTERÍSTICAS DEL BUEN PROFESOR	N	%
Conocimiento de la materia	91	78.4
Explica con claridad	76	65.5
Prepara las clases	48	41.4
Gran cultura e intereses	11	9.5
Sentido del humor	1	0.9
Capacidad de diálogo	13	11.2
Fomenta independencia	47	40.5
Estimula y valora el trabajo	35	30.2
Reconoce errores	19	16.4
Objetivo en la evaluación	18	15.5
TOTAL	116	100

Puede apreciarse una clara valoración del conocimiento de la materia que se enseña, considerada como una característica básica por el 78% de los profesores que han participado en el estudio (máximo índice de elección).

En segundo lugar, los profesores consideran importante explicar con claridad, y a continuación se inclinan por la preparación de las clases, dar oportunidad a los estudiantes para pensar y aprender independientemente y estimular y valorar el trabajo de los alumnos.

Los rasgos menos valorados para ser un «buen profesor» son: el sentido del humor, tener amplios intereses y gran cultura, capacidad de diálogo y reconocer los propios errores y limitaciones.

El perfil de «buen profesor» apuntado parece corresponder a unas expectativas del rol del profesor universitario como aquel que sabe mucho de su materia y cuya principal función es explicarla con claridad a sus alumnos.

Como se puede observar, las opciones elegidas por los profesores difieren en algunos aspectos de las señaladas por los alumnos. Veamos más detenidamente dichas diferencias.

3. COMPARACIÓN ENTRE PROFESORES Y ALUMNOS

Con objeto de establecer la comparación se contabiliza el número de profesores y alumnos que eligen cada opción y se calcula chi-cuadrado y el coeficiente phi para comprobar si las diferencias que aparecen son estadísticamente significativas y la relación entre las variables.

Los resultados obtenidos se muestran en la tabla 8. Se puede observar que existen diferencias en las elecciones realizadas por ambos colectivos.

TABLE 8
El «buen profesor» según profesores y alumnos

ÍTEMS	PROF.	ALUMN.	chi ²	phi	SIGN.
Tener amplio conocimiento de la materia que enseña	78.4	55.3	23,06	0,10	.00
Explicar con claridad	65.5	78.2	9,37	0,07	.00
Preparar las clases	41.4	21.0	25,33	0,11	.00
Tener amplios intereses y gran cultura	9.5	20.0	7,12	0,06	.00
Tener sentido del humor	0.9	5.6	3,99	0,05	.04
Tener capacidad de diálogo	11.2	22.3	7,32	0,06	.01
Dar oportunidad a los alumnos para pensar y aprender independientemente	40.5	18.1	33,93	0,13	.00
Estimular y valorar el trabajo de los estudiantes	30.2	29.1	0,02	0,005	.88
Reconocer los propios errores y limitaciones	16.4	8.4	7,73	0,06	.00
Ser objetivo e imparcial en las calificaciones	15.5	41.9	30,62	0,12	.00

NOTA: Se presenta el % de sujetos que eligen el ítem entre las tres características fundamentales del «buen profesor».

Las diferencias encontradas son las siguientes:

1) Los profesores consideran con mayor frecuencia que los alumnos que un «buen profesor» debe tener un amplio conocimiento de la materia que enseña, ya que el 78% de los profesores han elegido esta característica como una de las tres fundamentales frente al 55% de los alumnos.

2) Los alumnos, en cambio, se inclinan más por la claridad del profesor en las explicaciones, llegando al 78% de los alumnos que eligen esta característica. Ambas condiciones son las que recogen un mayor porcentaje de elección, tanto por los alumnos como por los profesores.

3) La preparación de las clases es más valorada por los profesores que por los alumnos para ser un «buen profesor», elegida por el 21% de los alumnos, este porcentaje se eleva prácticamente al doble de los profesores.

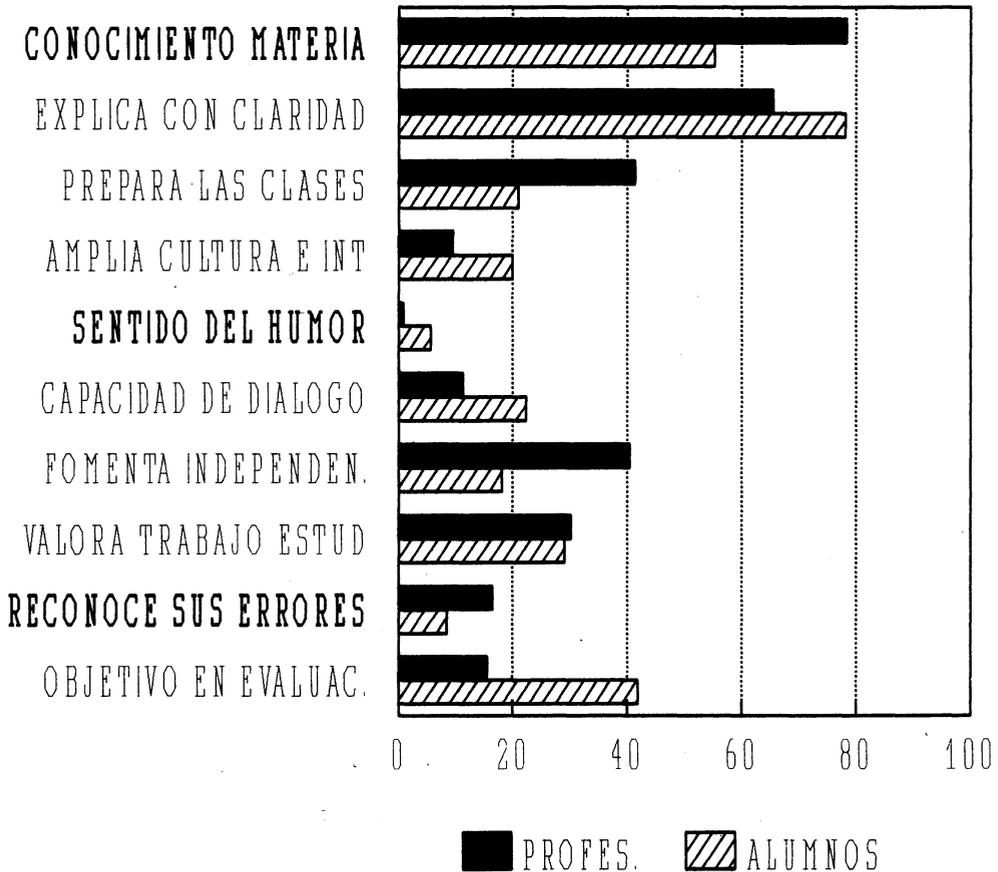
4) Los alumnos consideran en mayor medida que los profesores que un «buen

profesor» debe tener amplios intereses y una gran cultura. Esta característica es elegida por el doble de alumnos que de profesores.

5) El sentido del humor es la característica menos elegida tanto por profesores como por alumnos para caracterizar al «buen profesor». Sin embargo, la diferencia es significativa a favor de los alumnos, quienes presentan un mayor índice de elección (el 5.6% frente al 0.9% de los profesores).

6) Tener capacidad de diálogo es una característica más valorada por los alumnos para ser un buen profesor que por los docentes. Es elegida aproximadamente por el doble de alumnos que de profesores.

7) En cambio, los profesores consideran con mayor frecuencia que el hecho de dar oportunidad a los estudiantes para pensar y aprender independientemente es una característica básica del «buen profesor». Elegida por el 40% de los profesores y tan sólo por el 18% de los alumnos.



Gráfica 11. Características del buen profesor (comparación entre profesores y alumnos)

8) La única característica en que no difiere la opinión de profesores y alumnos es la de estimular y valorar el trabajo de los estudiantes, la cual es elegida aproximadamente por un tercio de los sujetos.

9) El hecho de reconocer los propios errores y limitaciones es más valorado por los profesores que por los alumnos, duplicándose el número de profesores que eligen esta característica.

10) Por último, la mayor diferencia entre profesores y alumnos respecto al «buen profesor» se presenta en el tema de la evaluación. El número de alumnos que eligen como característica fundamental del buen profesor el ser una persona objetiva e imparcial en las calificaciones se eleva al 42% mientras que sólo el 15% de los profesores la han escogido.

En resumen, podemos concluir que los profesores y los alumnos mantienen diferentes opiniones, de modo que los profesores valoran más el conocimiento de la materia, la preparación de las clases, dar oportunidad a los estudiantes para pensar y aprender independientemente y el reconocimiento de los propios errores y limitaciones; mientras que los alumnos consideran en mayor medida que el buen profesor debe explicar con claridad, tener amplios intereses y gran cultura, sentido del humor y ser una persona objetiva e imparcial en las calificaciones. Las diferencias apuntadas pueden apreciarse en la gráfica 11.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, J. L. (1977). *Investigación psicosocial sobre los profesores*, Madrid, Marova.
- DE MIGUEL, M. (1987). *La situación pedagógica de la Universidad de Oviedo*, ICE de la Universidad de Oviedo.
- GIMENO SACRISTÁN, J. y PÉREZ GÓMEZ, A. (1983). *La enseñanza: su teoría y su práctica*, Madrid, Akal.
- HARMER, E. W. (1970). *La práctica de la enseñanza*, Buenos Aires, Kapelusz.
- MARTÍNEZ MUT, B. (1981). *Análisis de las competencias docentes del profesor en la Universidad Politécnica*, ICE de la Universidad de Valencia.
- MATEO, J. (1987). *La evaluación del profesorado universitario. Algunas reflexiones en torno al estado de la cuestión*. I Jornadas Nacionales sobre evaluación y mejora de la docencia, Universidad de Valencia.
- NIEDA, J. y otros (1988). *Identificación del comportamiento y características deseables del profesor de Ciencias Experimentales del Bachillerato*, Madrid, CIDE.
- REGALADO, R. M. (1985). «El profesor eficaz según los estudiantes universitarios de Valencia», *Enseñanza*, n.º 3, pp. 101-118.
- RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, J. L. y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, A. (1979). *Estudios sobre el maestro*, ICE de la Universidad de Valencia.
- RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (1991). *Dimensiones de la calidad universitaria*. I Congreso Internacional sobre calidad de la enseñanza universitaria, Universidad de Cádiz.
- SANTOS GUERRA, M. A. (1990). «Criterios de referencia sobre calidad del proceso de enseñanza/aprendizaje en la Universidad». *Actas de las Primeras Jornadas Nacionales de Didáctica Universitaria*, Madrid, Consejo de Universidades.

- TEJEDOR, F. J. y MONTERO, L. (1990). «Indicadores de calidad docente para la evaluación del profesor universitario». *Revista española de pedagogía*, n.º 186, pp. 259-279.
- VILLA SÁNCHEZ, A. (1982). *Multidimensionalidad del modelo de profesor ideal y condicionantes estructurales que lo determinan*, Bilbao, ICE de la Universidad de Deusto.
- (1985): *Un modelo de profesor ideal*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, CIDE.
- VILLAR ANGULO, L. M. (1990). *El profesor como profesional: formación y desarrollo personal*, Universidad de Granada.
- ZABALZA, M. A. (1990). «Evaluación orientada al perfeccionamiento». *Revista española de Pedagogía*, n.º 186, pp. 295-318.